

▶ 4 DE ABRIL

# JESÚS, EL SIERVO

REFERENCIAS: Juan 13:1-17; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 598-697.

QUERIDOS PADRES: Recuerden que los maestros de Escuela Sabática enseñarán esta lección en la fecha señalada. Los alumnos deberán estudiarla y hacer las actividades prácticas después, durante la semana que comienza a partir de ese sábado.

## MENSAJE

Mostramos el amor de Dios cuando servimos a los demás.

## VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

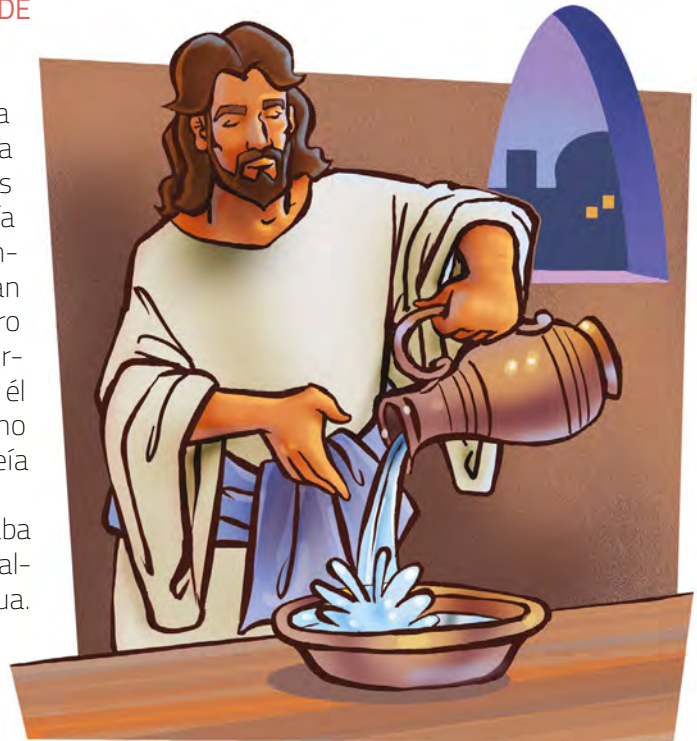
“Pues si yo, el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies los unos a los otros” (Juan 13:14, NVI).

**ALGUNAS DE LAS TAREAS QUE TE TOCA REALIZAR ¿TE PARECEN DESAGRADABLES? JESÚS NO ERA TAN ORGULLOSO COMO PARA NO HACER UNO DE ESOS TRABAJOS POR SUS DISCÍPULOS. QUERÍA MOSTRARLES CUÁNTO LOS AMABA, Y DE QUÉ MANERA DEBÍAN SERVIR A LOS DEMÁS.**

Jesús y sus discípulos se habían reunido para celebrar la Pascua. Jesús sabía que esta era la última comida que compartiría con ellos antes de morir. Y estaba angustiado. Todavía había muchas cosas que quería enseñarles. Y el tiempo se le estaba acabando. Sus discípulos podían percibir que estaba a punto de suceder algo. Pero esperaban que Jesús tomara el trono y se convirtiera en el gobernante del país. Esperaban que él estableciera un reino sobre la tierra. Y cada uno quería el mejor lugar en él; cada uno de ellos creía que merecía el puesto más importante.

En aquellos días, generalmente un siervo lavaba los pies de los invitados antes de comer, especialmente en una cena importante como la Pascua. Y todo estaba allí, en la sala donde se habían reunido: la jarra, la palangana, la toalla; todo,

salvo el siervo. La comida estaba lista. Si tan solo alguien viniera a lavarles los pies, entonces podrían comenzar la fiesta de la Pascua.



Se hizo silencio en la sala, mientras esperaban; un silencio incómodo. Ninguno de sus discípulos miraba a los demás. Cada uno sabía lo que había que hacer, pero ninguno lo haría.

“No voy a hacer el trabajo de un siervo”, pensaba cada cual. “Después de todo, me merezco el trabajo más importante en el nuevo reino de Jesús. No me voy a arrodillar para lavarles los pies a los demás”.

Jesús sabía lo que pensaban sus discípulos. Desesperadamente, quería enseñarles que su Reino se cimentaba en el amor. El modo de demostrar su amor a los demás era poner a todos primero, desinteresadamente. Los discípulos de Jesús habían pasado tres años con él. Pero aún no habían aprendido la lección más importante: la grandeza en el Reino de Dios se evidencia en el servicio humilde a los demás.

De modo que Jesús les dio un último ejemplo. Discretamente, se levantó de la mesa y se quitó el manto. Se ató la toalla a la cintura y puso agua en la palangana. Sin decir ni una palabra, comenzó a lavar los pies de los discípulos. No les dio un discurso; simplemente, hizo el trabajo que los demás no querían hacer porque pensaban que eran demasiado importantes. ¿Puedes imaginarte lo avergonzados que se sintieron? Era su Maestro, el Hijo de Dios, el Creador del universo; y ¡estaba haciendo el trabajo de un siervo!

Era más de lo que Pedro podía tolerar.

–Señor, ¡no me vas a lavar los pies! –exclamó.

–Si no te lavo, no tendrás parte conmigo –respondió Jesús.

Jesús estaba lavando más que el polvo de los pies de los discípulos: estaba lavando su orgullo y su egoísmo. Les estaba enseñando a alcanzar a quienes pronto estarían predicando las buenas nuevas.

Jesús terminó, y se sentó.

–¿Entienden lo que he hecho con ustedes? –preguntó a los discípulos–. Pues si yo, el

Señor y el Maestro, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies los unos a los otros.

“Sirvan a los demás”, estaba diciendo Jesús. “No se avergüencen de hacer por los demás aquello que demuestre mi amor”.

La humildad es la señal de la verdadera grandeza. Esa noche, los discípulos de Jesús aprendieron una lección que nunca olvidarían. Jesús quiere que nosotros también aprendamos esa lección. Quiere ayudarnos a vivir una vida de servicio a los demás. ¡Así es como la gente sabrá que somos amigos de Jesús!

Cuando Jesús terminó, les dio otra promesa. Dijo:

–No beberé de este fruto de la vid, desde ahora en adelante, hasta el día en que beba con ustedes el vino nuevo en el Reino de mi Padre.

Algún día estaremos con Jesús, y compartiremos esa cena tan especial. Pero, por ahora, Jesús quiere ayudarnos a todos a vivir una vida de servicio a los demás. Así, las personas sabrán que somos amigos de Jesús.



## SÁBADO

- Si es posible, vayan en familia a un lugar silencioso al aire libre. Lean Juan 13:1 al 17. Hablen sobre lo que hizo Pedro. ¿Por qué cambió de opinión?
- Enseña el versículo para memorizar a tu familia. Ponte en pie, y da un paso por cada palabra que digas. Haz que ellos hagan lo mismo.

## DOMINGO

- Lean y analicen Juan 13:1 al 5, durante el culto familiar. ¿Qué era lo que Jesús sabía acerca del futuro? ¿Qué hizo por sus discípulos?
- Pide permiso para preparar un refrigerio sencillo o una comida. Sírvelo a tu familia como si fueses un siervo. ¿Qué más puedes hacer para servir a tu familia? ¿Por qué lo haces?
- Piensa en tres formas diferentes de ser un siervo de Jesús esta semana. ¿Hay un niño solitario en tu clase? Pide a Jesús que te ayude a ser amigable con ese niño.

## LUNES

- Recuerda realizar las tareas más desagradables de la casa, aquellas que prometiste hacer en la Escuela Sabática. Entrega la tarjeta "A tu servicio" a alguien hoy.
- Mientras te lavas los pies hoy, fíjate cuán sucios o limpios están. Piensa en cómo se sintieron los discípulos cuando Jesús les lavó los pies sucios.
- Pide a Jesús que te limpie completamente y que quite tus pecados.

## MARTES

- Agradece al portero de tu escuela o de tu iglesia por mantener las cosas limpias. Y recoge papeles tirados, para ayudar.
- Busca un libro, en la biblioteca, acerca de las costumbres de Medio Oriente. Lee acerca del estilo de vida allí.

## MIÉRCOLES

- Lee y analiza Juan 13:5 al 9 con tu familia. ¿Por qué Pedro dijo: "Lávame las manos y la cabeza, también"?
- Entonen "Esta pequeña luz". Luego, agradezcan a Jesús por mostrarnos de qué manera servir a los demás. Cuéntales cómo serviste a alguien hoy.

*Nuestros caminos  
están llenos de barro  
y polvo. La gente usa  
sandalias ¡Los pies se  
ensucian de verdad!*



## JUEVES

- Durante el culto de hoy, lean y analicen Juan 13:12 al 17. Vuelvan a leer el versículo 16. ¿Qué quiso decir Jesús?
- Dibuja el contorno de tu pie cinco veces y recorta. Divide el versículo para memorizar en cinco partes. Escribe cada sección sobre una de las siluetas de papel. Mézclalas, y ve cuán rápidamente puedes ordenarlos, con el fin de formar el versículo para memorizar. Pide a tu familia que haga lo mismo.
- Limpia tu cuarto para el sábado, antes de que te lo pidan.

## VIERNES





- Representa la historia de la lección con tu familia. ¿Los pies de quién lavarás tú?
- Da una sorpresa a tu papá o a tu mamá masajeándole los pies después de lavárselos. ¡Les encantará!
- Repitan el versículo para memorizar. Luego, entonen un canto que hable del servicio a los demás. Pide a Dios que te ayude a mostrar su amor al servir a los demás de buen grado y con alegría.

## ACERTIJO



Utiliza el código para descubrir la forma más importante de mostrar que somos cristianos



E	A	O	R
			
S	T	V	I
